



A-31-261 (2) 28
v. 6

COPIA
DE VNA CARTA,

QUE EL MUY REVERENDO
Padre M. Fr. Jacobo de JESVS, del Orden de
Predicadores, Prouincial de la Armenia la al-
ta, escribió á la Ciudad de Napoles al M. R. P.
M. Fr. Carlos de S. Buenauétura, Prouincial de
la Prouincia Napolitana. En que le dá cuenta
de las cosas prodigiosas que han sucedido en
aquellos Reynos, y el estado que tiene
la Fé Catholica en ellos.

*Fue esta Carta traducida de Latin en nuestro vulgar,
Castellano, para que llegue a noticia de los Españoles las
marauillas que Dios ha obrado con los Mahometanos
que confinan con la Armenia, para encaminarlos
a la salvacion de sus almas.*



A Priesa conque escriuo esta Carta, no dà lugar a referir, o mencionar a Vuestra Paternidad muy Reuerenda, los casos tan prodigiosos como particulares, que de pocos meses a esta parte se ha sucedido en muchos Reynos de Turquia, segun lo que nosotros hemos visto en esta Prouincia de Armenia la alta, y lo que de

allà nos han escrito Religiosos fidedignos, de los muchos incendios de fuego, temblores de tierra, y otros terremotos, que han ocasionado destruccion y assolamiento de muchas ciudades, villas y lugares, y otras señales espantosas que se han visto en el Cielo, tan grandes que no se hallan exemplares tan repentinos en los escritos antiguos ni modernos. Todos estos son justos juyzios de Dios, quiza para castigo de las maldades que aquellos Barbaros Mahometanos comeren cada dia contra su diuina Magestad, y para que otros con el escarmiento busquen el camino de la saluacion, como con efecto lo han hecho ya muchos dellos, segun V. Paternidad muy Reuerenda vera en el discurso desta Relacion, para su mayor consuelo, y de todos los Catholicos a cuya noticia llegaren nuevas de tanta alegria.

Sabado primero de Março deste año de mil y seiscientos y cinquenta y tres, estando los Turcos y Moros, y otras Barbaras Naciones, que siguen y guardan la ley de Mahoma, recogidos en la Mezquita de la Ciudad de Medinara alvi, que comunmente se dize de MeKa, haziendo en ella la zalá, y otras ceremonias que entre aquellos Infieles se obseruan, y guardan con grande veneración, administradas de los Moftizes, o Mora bitos, y otros Ministros Mahometanos, los quales les eitten predicando, y enseñando los ritos de su Alcoran; sucedio a cosa de las diez del dia, que delante de todos los que allí se hallaron, se cayó la caja adonde estauan recogidos los huesos de su falso Propheta Mahoma, la qual dando en el suelo se abrió la tierra, y se sepultó en los abyssos, que lando abierta vna boca como de inferno, exhalando por espacio de vn quarto de hora, grande cantidad de fuego y humo, con hedores pestiferos. Después de lo qual escriuen que se boluio a cerrar la tierra como lo estaua de antes.

Que.

Quedaron los Mahometanos despues deste successo, tan abór-
tos y embelesados, que no sabian lo que les auia sucedido, y mu-
cho mas quando consideraron adonde yrian a parar los huesfos
de su falso Propheta, q̄ tanto venerauan: lo qual vino a redúdar
en vn murmureo grande, y despues del, en alborotos populares,
en tanto grado que los Turcos y Meros dezian en alta voz: Buf
quemos la verdadera ley, que la nuestra no lo es. Los Mostizes y
demas Ministros Mahometanos luego que oyeron estas razones,
conuocaron gente que defendiessa su ley, y se opusieron con las
armas a los que defendian la opinion contraria, cuyas porrias y
debates duraron hasta la noche, en que murio mucha gente de
vna y otra parte.

Sossegaronse los Infieles con la noche pero no cessauan de yr
a la Mezquita a suspirar por los huesfos de su falso Propheta: y
estando en estas confusiones, oyeron que habló vna pequeña
Imagen de la sacratissima Virgē MARIA, Madre de Dios del Ro-
sario, la qual estaua pintada en lo alto de la pared dela Mezqui-
ta, de tiempo inmemorial; y aun que los Mahometanos han so-
licitado borrarla diuersas vezes: no lo han podido conseguir, y
asi la dexaron por cosa olvidada, viendo que no podian salir cō
sus malos intentos. Lo que estos Infieles declaran que habló la
Imagen desta celestial Señora, es lo siguiente:

Si quercis salir de tanta ceguedad y confusion en que estays
metidos, yd a Armenia la alta, y preguntad por mi fieruo Domin-
go, que sus hijos os declararán el camino de la verdad.

Estas palabras han hecho tanta operaciō en los Turcos y Mo-
ros, que a tropas se salieron por los caminos, y se entraron en la
Armenia, buscando el remedio de su saluacion.

Sucedio pues, que yendo yo visitando los Conuentos de mi
Prouincia, como son el del Saluador del Mundo en la Ciudad de
Paraner, el de San Andres en la villa de Archie, el de Sato Tho-
mas en la de Zoraquia, el de S. Bartolome en la de Jusguiaeiō,
el de Nuestro Padre Santo Domingo en la Ciudad de Chabuz,
y el de San Pedro Martyr en la villa de Quechaz: pasando a vi-
sitar yltimamente el Conuento de San George Martyr en la
villa de Abraxanes, hallandonc siete millas distante del Rio

Avay,

Avay, con otros Religiosos que me acompañauan, nos salieron al
passo grande cantidad de Moros, los quales nos saludaron con
grande humildad, y hincandose de rodillas, y nos besauā los
habitos, otros las manos, y otros los pies. Yo y mis compañeros
quedamos admirados de ver nouedad tan grande en gente se-
mejante, y entre du las y temores les pregunté, que adonde yuā,
y que buscauan? Respondieronme, que buscauan quien les en-
seña se qual era la verdadera ley. Yo les persuadi a que me acó-
pañassen hasta Abraxanes, lo qual hizierō sin dificultad alguna.

Luego que llegamos a la villa, nos dispusimos todos los Reli-
giosos deste Conuento de San George Martyr, a cathequizar a
los Turcos y Moros, y a instruirlos en la doctrina Christiana. Y
ha tenido tanta medra nuestra predicacion, que en vn dia reci-
bieron el sagrado Bautismo mas de mil personas. Y son tantos
los que cada dia acuden a recebir el agua Bautismal, que como
somos tan pocos los Religiosos, no podemos acudir a tanta obra.

Y assi suplico a V. Paternidad muy Reuerēda, se sirua embiar
me algunos Religiosos, para que en semejante ocasion trabajemos
todos en el seruicio de Dios nuestro Señor. A quien debe-
mos dar infinitas gracias por las mercedes que cada dia recebi-
mos de su poderosa mano, y particularmente de que aya traydo
al conocimiento de su santa ley, tantas almas que estauan cie-
gas en el error de la ley de Mahoma.

Tambien suplico a V. Paternidad muy Reuerenda, que si mi
hermano estuviere en esta Ciudad, o en la de Roma, me le embie
con los demas Religiosos, a leuācada primero licēcia de nuestro
Reuerendissimo Padre General, a quien he suplicado lo mesmo
por diferentes cartas que le he escrito.

V. Paternidad muy Reuerenda me encomiende muy de ve-
ras en sus oraciones a Dios, y a su Sātissima Madre, y a nuestro
Glorioso Patriarca Santo Domingo, para que esforçados con el
auxilio diuino, podamos proseguir obra tan del seruicio de su di-
uina Magestad. Q. guarde a V. P. M. R. &c. En nuestro Con-
uento de S. George de Abraxanes a 7. de Junio de 1653. años.
Sieruo de V. P. M. R. Fr. Jacobo de JESUS.

Conlicencia, En Seuilla, por Iuan Gomez de Blas. 1653